

M 55 385
1055/1764
c.2

Lunes 8 de Mayo de 1922

CON EL PLESIOSAURO

Diez minutos de charla

Con más suerte que la delegación científica argentina, logré el Jueves, entrevistar al Plesiosauro.

Es un animal de edad proveyta, aseado, hasta el extremo de darse quince o veinte baños diarios, lento en el andar y fisonómicamente parecido a don Daniel Feliú.

Es cortés y accequible; no hizo más que verme y salió inmediatamente del lago.

No pude reprimir un gesto de estupor que él notó al momento, lo que no es extraño, recordando que es un bruto que ve debajo del agua.

-!Ah, con que usted tampoco creía en mi existencia? No es raro, tratándose de una persona tan antigua y - si me permite esta pequeña falta de modestia, - tan importante como yo. Piense usted que muchos críticos dudan de la existencia de Homero, del Cid, de Shakespeare, y de una cantidad de personalidades que, puede decirse han muerto sólo ayer. Y pasando a los vivos, ahí tiene usted al doctor Lois que pone dudas nada menos que a la existencia de Dios. ..

-Señor, me atreví a decirle - nadie ha dudado de su peregrinación sobre la tierra, pero se le creía ya en estado fosil.

-Lo mismo dijo Pablito de don Enrique Mac-Iver, que es mucho más joven que yo. !Son niñerías!

-Pero, si usted estaba molesto en estas apreciaciones ¿por qué no se dejó ver de la comisión argentina?

-Le diré francamente. Creí que podrían hablarme del ferrocarril de Salta, y como yo soy hervivoro, es decir agricultor, y conservo las ideas de mi época, no quise darme un disgusto...

-Sin embargo, ahora ha salido...

-Sí; por razones políticas.

-¿Cómo?

-Me he dicho que podría ocupar algún puesto en el gobierno de su patria y he estado expiando la llegada de un chileno para ofrecerle mis servicios...

-¿De veras?

-Como soy un animal tan grande, y ustedes están en régimen de renovación de valores, estoy seguro de que podría hacer carrera y llegar por lo menos a Ministro...

Recuerde usted que en su patria se está volviendo poco a poco a los tiempos primitivos. Ya hay personas que hablan allí del comunismo que es un concepto anterior a la aparición del hombre; parece que muy luego desaparecerá la moneda, - !otro absurdo de la civilización!-; que no habrá ferrocarriles, ni barcos y demás embelecios modernos, y los hombres andarán a pié o a nado como es lo natural y no tendrán gobierno, ni propiedad, ni capital, y todos serán iguales...

-Pero usted cree que eso es realizable...

-Por supuesto. Y el método chileno me parece el más seguro. Es cuestión de seguir adelante con el sistema de los albergues fiscales, y la supresión de pago a los empleados públicos. Dando de comer a los ociosos, y dejando sin comer a los que trabajan; verá usted que luego toda la población se cruzará de brazos y empezarán a apiñarse en esos campamentos y a vivir como albergados. De ahí se pasará, cuando escasee el alimento al estado nómada que es el más antiguo. Entiendo que ya en su país existe cierta tribu llamada radical, que vive de la caza y de la pezca, como en los tiempos prehistóricos...

Debo declarar que me sentía realmente asombrado de la versación del plesiosauro en materias políticas y sociales...

-Lo sé todo - nos dijo -; lo sé todo, hasta en sus menores detalles... ¿Quiere usted que le diga, por ejemplo, donde reside el actual cacique, rey o como quieran llamarlo, que dirige los destinos de su patria? ...

-¿A ver?

-En la parte posterior de un circo que da a la Alameda de las Delicias...

-Pero ¿cómo ha podido averiguarlo?

-¡Más sabe el plesiosauro por lo viejo que por lo plesiosauro! respondió sentenciosamente.

-¿Y qué opina de la Alianza Liberal?

Según entiendo se parece a mí. Poca cabeza mucho vientre y sobre todo difícil, por no decir imposible de encontrarla en parte alguna... Porque si me he dejado ver de usted es haciendo una excepción rarísima, estupenda... Fuera de usted me han contemplado únicamente dos niños... Creo que la Alianza Liberal, también, sólo ha sido vista por dos o tres inocentes...

Aprovechando la confianza me atreví a preguntar al plesiosauro:

-¿Qué le parece el posible nombramiento del señor de Porto Seguro para Embajador de las riestas del centenario del Brasil?

El monstruo abrió los ojos desmesuradamente, sus miembros se recogieron en un violento escalofrío, y lanzando un aullido de terror se hundió de golpe en las verdes aguas del lago.

GELICH UC

Centro de Estudios de Literaturas Chilenas

Pontificia Universidad Católica de Chile

P.